Una parte importante de la historia del Instituto El Brocense ha sido exclusivamente masculina. Generaciones de alumnos compartieron aulas, estudios y recreos sin la presencia de compañeras. Y no porque lo prohibieran las leyes en muchas etapas (el legislador ni siquiera había contemplado esa posibilidad), sino porque no se consideraba la enseñanza secundaria como uno de los ámbitos de interés cultural femenino. Sí estaban presentes en la enseñanza primaria, en las Escuelas Normales de Maestras creadas a mediados del siglo XIX o en aquellas escuelas de señoritas que proporcionaban la formación doméstica y social que debía adornar a toda madre de familia y esposa. ¿Para qué debían estudiar las mujeres bachillerato si ello no les abría el camino al mundo del trabajo o a los estudios universitarios?.

Y sin embargo, algunas decidieron romper ese esquema y estudiar en centros de Segunda Enseñanza. La primera, una extremeña, Antonia Arrobas Pérez, quizás influida por su tío Joaquín Sama, conseguirá, en junio de 1871, poder examinarse de algunas asignaturas en el Instituto de Huelva, pero aún habrá de pasar mucho tiempo antes de que ver alumnas en los centros de Segunda Enseñanza sea algo habitual.

En el nuestro tendremos que esperar hasta casi ver acabar el siglo XIX. La joven Pilar Fonseca Morato inició sus estudios de bachiller en el curso 1894-95 en el Colegio de la Purísima de Plasencia, dependiente del Instituto de Cáceres, obteniendo el grado de bachiller en junio de 1899. Pero la primera alumna que se sentó en las aulas del Instituto cacereño será María Pura Concepción Calvo Borreguero, quien en septiembre de 1896 solicitaba ser admitida al Examen de Ingreso. Con el número 1 de la lista de alumnos de su curso, durante tres años María Pura acudirá desde su casa en la cercana Plazuela del Aire a las clases del Instituto, suponemos que rodeada de toda la protección posible por parte de los profesores. Será durante esos tres primeros cursos del bachiller la única alumna oficial del Instituto. En el curso 1899-1900 se presentará como alumna libre y como alumna colegiada del centro placentino los dos siguientes cursos, al estar su madre Isidora destinada como maestra en Oliva de Plasencia. En junio de 1902 se presentaba ante el tribunal de nuestro Centro para obtener su ansiado Grado de Bachiller. Como maestra, recorrerá parte de la geografía cacereña para terminar sus últimos años en escuelas de nuestra capital.

Como auténticas rarezas, otras chicas irán apareciendo lentamente en los listados de alumnos de nuestro Centro, apenas dos o tres en muchos de los cursos de los primeros años del siglo XX, prefiriendo otras seguir esos mismos estudios desde los ambientes más protegidos de la enseñanza libre o colegiada.

Dedicadas muchas de ellas a la enseñanza primaria, sólo algunas conseguirán unos años después dar el enorme paso que entonces suponían para la mujer los estudios universitarios.

(Archivo Instituto El Brocense. Expedientes Curso 1896-1897)

N. 1.246.020

FÁBRICA Nº DE LA MONEDA Y TIMBRE 1896

12ª CLASE

AÑO 1896 UNA PESETA

Sr. Director del Instituto de 2ª enseñanza de Cáceres.

María Pura Concepción Calvo Borreguero, natural de Cáceres, de diez años de edad como lo acredita en el adjunto certificado, á V.S. respetuosamente dice: Que deseando cursar en el Instituto de su cargo,

Suplica á V.S. se sirva admitirla á practicar el exámen de ingreso.

Gracia que la exponente espera merecer de V.S. cuya vida gue Dios mª. aª.

Cáceres 17 Septiembre 1896.

María Pura Concepción Calvo Borreguero

DIRECCIÓN DEL INSTITUTO DE 2ª ENSEÑANZA DE CÁCERES P. O. L.

17 Septbre 1896

Admítase

El Director,

Carbajal